
REGRESA

A MI

ADRIANNE HOLT



Regresa A Mí

Copyright © 2016 Adrienne Holt

Todos los derechos reservados.

Esta es una obra ficticia. Los nombres, personajes, compañías, lugares, eventos e incidentes son producto de la imaginación del autor o usados de una manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, o eventos reales es mera coincidencia.

*"Porque tú siempre existes dondequiera, pero existes mejor donde te quiero."
-MarioBenedetti.*

Para mi amado esposo:

Sin ti no hubiera sido posible cristalizar este sueño. Te amo, gracias por impulsarme a seguir.

A mis hijos Santiago y Diego:

Recuerden que pueden hacer lo que se propongan siempre, no importa el sueño, no importa el tiempo que tarden.

Agradecimientos especiales:

Estimados lectores este es el tercer y último libro de la serie *Predestinados*, estoy completamente agradecida por la aceptación que tuvo la historia, por sus comentarios que me alentaron a seguir cuando perdía el camino.

A mis amigos, que siempre estuvieron ahí para escuchar mis locuras, mis sueños y que me apoyaron dándome sus opiniones sinceras.

A Dios por darme la oportunidad de estar aquí, por darme la oportunidad de soñar en impensable. A las circunstancias que conspiraron para que finalmente se materializara la fantasía.

Contenido

[Prefacio](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Nota de la autora](#)

Prefacio

Scott tocó la puerta. Entró al ver que ella no respondía a su llamado. La sorprendió escondiendo lo que parecía una carta, ella intentó ocultar sus lágrimas fingiendo que se retocaba el maquillaje.

Él la miró fijamente sin decir una palabra, conteniendo su decepción, era más que evidente que su amor no era correspondido y sin embargo, evitó confrontarla.

Tomó una profunda bocanada de aire y se acercó a ella dándole un delicado beso en la mejilla.

—Los invitados esperan.

—Bajaré en seguida —dijo intentando sonreír mientras se retocaba el maquillaje.

Él mantuvo la calma, era demasiado listo como para armarle una escena de celos el día de su boda, sabía que eso sólo la alejaría más de él.

La reaparición de Duncan en la vida de Irina había removido viejos sentimientos, el recuerdo de aquel antiguo novio era más fuerte de lo que Scott creyó.

Salió de la habitación fingiendo no darse cuenta de la situación y se esmeró en sonreír frente a los invitados, a como diera lugar tenía que mantener las apariencias.

Irina bajó a los pocos minutos, tal como lo anticipó. Se acercó a él esbozando una discreta sonrisa. Ambos se tomaron de la mano y salieron al jardín, los invitados esperaban.

Capítulo 1

Julio 2012

Habían pasado aproximadamente dos años y medio desde el asesinato de Norman sin que el caso tuviera ningún avance significativo. Quiroz había sido promovido a la fiscalía y la esperanza de poder acusar directamente a Parker se perdía con cada día que pasaba al no encontrar pruebas suficientes.

Aquella mañana, llegaron al juzgado una serie de documentos confidenciales que una fuente no identificada había filtrado de Dayton. En ellos se revelaban adquisiciones de bienes, activos, ganancias de dudosa procedencia y evasión de impuestos por parte de algunos políticos de renombre, entre ellos, Bruno Parker.

Quiroz mantenía su mente ocupada pensando en dicha información y que la posibilidad de abrir la caja fuerte del hotel donde se hospedó Norman meses atrás, lo llevaría finalmente a resolver el caso.

Apresurado, guardó todas las cosas que estaban sobre su escritorio en una caja de plástico, abrió cada uno de los cajones de su escritorio y al llegar al último se detuvo a observar una fotografía que estaba traspapelada entre sus archivos. En ella, una hermosa mujer sentada en la fuente del Tritón sonreía. Suspiró nostálgico, como si se arrepintiera de algo.

Mikel Rosseau, un joven lleno de entusiasmo recién graduado con deseos de comerse el mundo y el nuevo asistente de la fiscalía, entró a la oficina de Quiroz súbitamente haciendo que él escondiera nervioso la fotografía que veía dentro de la caja.

—¡Fiscal! Tengo la información que me pidió y los resultados de la autopsia. ¡Oh! Veo que está ocupado,— dijo al ver el tiradero en su oficina.

—¿Acostumbras entrar sin avisar? —Se levantó de su silla, lanzó una mirada antipática y le arrebató el folder—. ¿Qué tenemos aquí?

—Lo siento es que la puerta estaba semiabierta. Veo que ya casi termina de guardar sus cosas.

—Así es. Jamás imaginé que tuviera tanto en esta oficina, fue toda una vida.

—Si quiere lo puedo ayudar a llevar las cajas, —dijo tomando la caja que contenía la fotografía.

—¡No! —gritó arrebatándole la caja y colocándola nuevamente sobre su escritorio. —Lo haré más tarde, aún no me entregan las llaves. —Empezó a revisar un informe—. Así que mis sospechas no estaban infundadas.

—No, usted tenía razón respecto a la muerte de Norman. No fue la sobredosis la que lo mató, fue algo aún más siniestro.

Quiroz analizó a detalle el informe que reportaron los forenses. Efectivamente, en su sangre había todo un coctel de estupefacientes suficientes como para matar a tres personas, sin embargo, esa no fue la causa de su muerte.

El forense tenía la certeza de que al entrar a su cuerpo, la sustancia provocó un estado de catalepsia en Norman que lo condujo a caer al fondo de la bañera y morir ahogado.

—¿Consiguieron la orden para abrir la caja fuerte del hotel? ¿Tienen el reporte de las llamadas?

—Tenemos todos lo que resguardaba en ella, —dijo Mikel mientras Quiroz revisaba los documentos—. Encontramos dinero, un pasaporte, estados de cuenta, una

hoja con varios nombres, un artículo que él estaba escribiendo sobre Bruno Parker y Dayton.

—¿Dayton? —preguntó asombrado por la relación—. ¿Te refieres a la firma trasnacional de abogados?

—Según investigué recién había conseguido empleo en el *Daily Post* y le pagaron un adelanto por el artículo que estaba escribiendo. Hablé con su editor en jefe y me contó que meses antes de la muerte de Norman, un analista filtró la cartera de clientes de la firma. En cuanto él se enteró que el senador Parker estaba en ella, se interesó en indagar más al respecto. —Mikel hizo una pausa al ver que Quiroz lo ignoraba.

—Continúa —demandó.

—Estuve investigando y al parecer *P&H* no es el único negocio que posee el senador.

Quiroz cerró el folder, cruzó los brazos y puso toda su atención en Mikel.

—Él ha realizado inversiones fuera del país en diversos negocios, mismos que lo han vuelto absolutamente millonario. Norman sabía todo esto o al menos lo sospechaba, hace unos años reveló el desvío de fondos de la beneficencia del partido demócrata a una de sus cuentas.

—Jamás se le comprobó nada.

—Lo sé, sin embargo realizaron una auditoría. Convenientemente para él, la muerte de su esposa vino a salvarle el pellejo.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno, Parker no podía hacer la transferencia desde su cuenta privada, eso lo expondría fácilmente, él sabía que su esposa poseía un seguro de vida millonario mismo que cobrarían sus hijos cuando ella muriera —Quiroz lo miró

perplejo intentando descifrar lo que Mikel decía—. Usó un último recurso.

—¿Qué te hace pensar que él la mató?

—Imagine el siguiente escenario fiscal —hizo una pausa—. Un joven abogado con una incipiente carrera, enamorado de una *socialité* francesa heredera de varias propiedades y una gran fortuna. Él sabe que no tiene oportunidades con ella a no ser que tenga una posición económica acomodada. Entonces tiene dos caminos: el difícil, trabajar y esperar unos diez o quince años para ser reconocido o el fácil, involucrarse en el negocio de Dayton, una firma de abogados cuyo único fin es crear empresas offshore y enriquecer a sus clientes de diferentes maneras.

—Quieres decir que Parker trabajó para Dayton.

—¡Eureka! Él manejaba los negocios de varias personas influyentes, así conoció a muchos políticos que hoy en día lo respaldan y le dan su apoyo incondicional, incluido el famoso juez Matthews. Parker se volvió alguien de la noche a la mañana, se casó con Audrey para escalar socialmente y cuando consiguió lo que quería...

—La mató —susurró sorprendido.

—Claro que eso no lo puedo probar, son suposiciones —respondió apenado.

—Tus insinuaciones no me sorprenden, me dices lo mismo que Norman sugirió en su debido momento —respondió sarcástico.

—¿Mencioné que se casaron por separación de bienes? Todo lo que ella poseía lo heredarían sus hijos. O Audrey era muy astuta o conocía muy bien a su marido, porque lo hizo firmar un contrato prenupcial en el que establecía que si Parker la engañaba le pagaría una indemnización, algo así como toda su fortuna. Cuando ella murió...

—Se anuló el contrato —interrumpió.

—Y Parker cobró la póliza resultando ser el heredero universal de la vasta fortuna de su mujer.

—Eso es imposible.

—¡Exacto! Entre los papeles que había en la caja fuerte se encontraba una copia del acta de divorcio firmada por Audrey, una copia del supuesto testamento donde hereda a Bruno y la póliza de seguro a favor del senador.

—¿Quién era su contacto? ¿Cómo pudo Norman tener acceso a esa información? —susurró pensativo mientras Mikel seguía dando explicaciones.

—Como verá, sabía demasiado respecto a la vida del senador Parker. A él más que a nadie le convenía verlo muerto.

—¿Qué pasó con Dayton, no la investigaron?

—Oh sí lo hicieron pero aquí viene la mejor parte. Salió limpia. No pudieron comprobarles nada, como si alguien los hubiera puesto sobre aviso.

—Entonces habrá que investigarlos nuevamente.

—Gracias a la información que llegó esta mañana pude investigar las transacciones y a algunos de sus clientes, en su mayoría hombres acaudalados que evitan a toda costa declarar impuestos. Es un secreto a voces que tiene una serie de empresas que se encargan de comprar y vender propiedades, puentear transacciones. Todo un paraíso fiscal para hombres ricos como Parker.

—¿Por qué no utilizó a Dayton para vender la hacienda?

—¿Usted pondría todos los huevos en una sola canasta?

Quiroz sonrió burlón.

—¡Brooks! ¡Claro! Que mejor forma de no levantar sospechas que aliándose a un hombre con buena reputación.

—Así es, ¿lo conoce? —afirmó sorprendido.

—Fue un hombre bastante complejo. ¿Qué hay de los hijos de Parker? —preguntó intentando desviar la conversación.

—Brandon tiene un historial bastante negro, siempre ha estado envuelto en peleas. Por cierto que uno de los números frecuentes registrados en el celular de Norman pertenece a él.

—Él ha estado a punto de pisar la cárcel incontables ocasiones, sin embargo, nunca lo ha hecho.

—Con el poder e influencias que el senador Parker tiene, dudo mucho que lo haga alguna vez.

—¿Y el hijo mayor?

—¿Nicholas? Él está limpio. Ha manejado muy bien su imagen, nunca se ha visto inmiscuido en grandes escándalos pero escuché de buena fuente que seguirá los pasos de su padre en la política.

—¿Cómo es eso? —preguntó extrañado.

—Bueno, según sé, su padre lo está instruyendo para dejarle su lugar en el senado.

—De esa forma asegura su inmunidad política. Se nos está escapando algo, ¿ya investigaste si Parker tiene algún hermano, otro conocido o alguien de confianza?

—El senador es brillante, si los tiene los ha sabido ocultar muy bien. Pero volviendo al tema de Brooks, Norman también lo culpó de varios delitos. Publicó un artículo desatapando los malos manejos de Abarca y el abuso de poder, exhibiéndolo. El fiscal de distrito comenzó una investigación y Jack fue llevado a juicio por fraude, abuso de autoridad y falsificación de documentos.

—Lo recuerdo perfectamente, Scott Parker fue su abogado y Jack salió bien librado. No hace mucho se casó con la hija de Brooks.

—Dicen por ahí que todo queda en familia —dijo burlón Mikel—. Investigué la inmobiliaria que pertenecía al señor Brooks y la legalidad de las ventas realizadas, en un punto creí que actuaba de la misma forma que Dayton pero no encontré nada turbio, salvo la primera venta de la hacienda Parker. También intenté localizar a su socio del bufete Daniel Soto pero al parecer está tomando un año sabático.

—¿La inmobiliaria aún existe? Creí que después de la muerte de Jack y tras la boda de su hija con Nicholas Parker habían cerrado.

—Sigue en funcionamiento, ahora es propiedad del sobrino de Brooks.

—¿Sobrino? —preguntó sorprendido.

—Así es, un tal Matthew Brooks.

—¿Brooks? Debe haber un error, lleva el apellido de la madre, ¿qué hay del padre?

—No lo sé, ¿quiere que investigue?

—Descuida investigaré después, continúa.

—Bueno, como le decía, la única transacción dudosa que encontré fue la venta de la hacienda. El comprador, German Doux...

—Douzent.

—En realidad es Douxsaint, encontré su referencia en las actas de compra—venta, y en el expediente de Brooks. Técnicamente la pronunciación es la misma pero la escritura es completamente diferente, de ahí la confusión. El punto es que al parecer se aburría de la propiedad y la vendió nuevamente a Parker, esta vez la transacción la llevó a cabo Inmobitex, empresa que Dayton creó y que por cierto, dejó de existir seis meses después del proceso de Brooks.

—¿Qué investigaste de Douxsaint?

—No ha vuelto a realizar ninguna otra transacción después de esa, es como si la tierra se lo hubiera tragado. Comienzo a creer que ese sujeto no existe y que Norman decía la verdad. Que todo fue un teatro de Parker para disimular el ingreso por el cobro del seguro de vida de su esposa y no levantar sospechas. Lo extraño es que un juez llevó a cabo la certificación de la compra—venta.

—¿Quién?

—El juez Matthews. Dado que no es nuestra jurisdicción no puedo presionarlo para que hable. Pero hay algo más.

—¿De qué se trata?

—Matthews se mudó a San Francisco una temporada poco después del juicio de Lucas Duncan, no sin antes claro, trasladarlo a Abarca. Él dictó la excesiva sentencia y convenientemente regresó cuando el caso de Duncan entró a revisión y se negó a otorgarle su libertad. Le hizo un enorme favor a Jack Brooks quien a su vez ayudó a Parker.

Quiroz tomó asiento y lanzó una risa irónica.

—¡Me parece increíble! Todos están coludidos —dijo absorto—. Así que Jack sí tenía el poder del que tanto presumía.

—Fue hasta que Scott Parker intervino que Lucas pudo obtener su libertad. Fue otro favor a la familia.

—¡Buen trabajo! Pronto me quitarás mi puesto —respondió irónico—. Ahora sal y no regreses hasta que encuentres a German. Finalmente tenemos los argumentos necesarios para reabrir el caso y de una vez por todas desenmascarar a Parker.

Me encargaré de solicitar una orden para catear la inmobiliaria que perteneció a Brooks y el bufete, tenemos que llegar al fondo de esto.